



A Flor de Piel

Te volveré a elegir

Yo sueño con tenerte dormida entre mis brazos
acariciar tu cuerpo en dulce amanecer,
yo sueño con tenerte y penetrar tus ojos
con los ojos de mi alma y mis ganas de ver.

Yo sé que estando cerca puedo besar tus labios
esos labios de rosas con brillo de clavel,
yo sé que estando cerca deslizaré mis manos
y llegaré hasta el fondo de una tierna mujer.

Yo sé llegar al fondo de tus besos desnudos
y abrigar con mi boca tu boca de pasión,
y cuando pase el tiempo y no lleguen los días
es que no han terminado nuestras noches de amor.

Yo te estaré esperando en cada primavera
aunque el otoño quite al árbol su vivir,
y si un día de pronto yo naciera de nuevo
y te vieran mis ojos te volveré a elegir.

Israel Leyva Luján

Poeta del Grupo Espinel Cucalambé
Puerto Padre (Cuba)





Soy

Que no soy sino quien te espera sin buscarte, quien te sueña sin tocarte

Soy el antifaz de tus anhelos, que se pierde fugaz en la frialdad de la noche

Soy el silencio vacío de tus senderos, inesperada, incalculada

Sé que me piensas distante, pero no miras mis labios como amapolas despiertas al amanecer

Sé que sabes quién soy, pero intentas no verme para no sentirme

Sé que te angustia mi esencia que te sigue sin escrutar tus pasos, sin mirarte

Pero estás ahí, en los rincones de los días soleados y en el abrigo de los días helados

Estás inerte ante la audacia de mis ojos que te inquietan, de mi piel que te llama y de mis andares que te cautivan

Pero no soy sino, la que salpica las venas de tu nostalgia, la que naufraga en el silencio de las noches vacías, que te acosan, pero te calman

Soy la ráfaga del viento que no quieres, pero que te llena, que te eleva sin pensar y que rompe las cadenas de tus costumbres

Soy el grito de la noche que se pierde en la oscuridad, que te despierta con el gemir de la luna que trasciende inhabitada por el cielo

Soy el canto de las estrellas que titilan tus deseos, que se embriagan en las sábanas ocultas de tus silencios

Pero no soy... no soy la aurora de tus amaneceres furtivos, ni la luz que se desvanece en el ocaso, soy el arrebató de tus besos prohibidos, de tus manos gjenas...

Y así como la lluvia taciturna, salpico tu alma para perderme en el vibrar de tu piel de fuego...

Franyelit María Suárez Carreño

Poetisa Venezolana





Reclamo

Desde la orilla sin muro
donde no es blanca la arena
se puede pescar la pena
de mi bahía. ¡Lo juro
por este mar! El corjuro
de los peces voladores
no ha encontrado receptores
oídos, ni mano fuerte
que los libre de la muerte
y de los depredadores.

Cuando se asoman la red,
la atarralla y el chinchorro
se oye un grito de socorro
que atraviesa la pared
de mangle, y queda a merced
del viento. Pobres Lisetas
Mojarras y Cuberetas
y los Roncos, ya sin voz
que de tanto gritar SOS
pierden agallas y aletas.

¿Quién salvará a estas criaturas
y a su entorno de tal suerte?
¿Quién pondrá coto a la muerte
y a las miserias futuras?
Quien no tema a
desventuras
ni a que le llamen Quijote,
quien saque este barco a flote
sin que llegue a naufragar,
quien tenga por reino al mar,
y por el futuro vote.

Idis Parra Batista

Poetisa del Grupo Espinel Cucalambé
Puerto Padre (Cuba)